



**Poesias inéditas con algunas otras obrillas de literatura
compuestas de las que se imprimieron en Madrid por los años
de 1772 y 1772 : a saver: 1. Cartas à varios amigos. 2. Noches
lugubres. 3. Cartas marruecas. 4. Indice de una Biblioteca. 5.
Varios fragmentos**

<https://hdl.handle.net/1874/211471>

Poesias del siglo XVIII.

15)

Cadalso, José, 1741-1782. 8 piezas.

MSS quarto,

a) Poesias inéditas con algunas otras obrillas de literatura compuestas despues de las que se imprimieron en Madrid por los años de 1771 y 1772. MS 40 pages. Tied together.

b) Epistola a Babulo y Arcadio. sobre el rumor de guerra con Portugal y de nueva expedicion contra Argel. Letters to Arcadius, in Latin, Epitaph and Epigram in Latin and Spanish. Carta al Exmo. Sor Marques de Peñafiel Conde Duque de Benavente, y la mitad en language Espanol antiguo y despues en el estilo afrancesado que hoy usan algunos de los que ni saven Castellano, ni Frances. MS quarto 34 pages, 10 of them blank.

c) Epitafios para a los monumentos de los principales Heroes Españoles obra Patriota. mil tar dedicada al Principe de Asturias (Nro Señor). In Latin language. 38 pages.

d) Epitaphios para los principales heroes de esta nacion. Partly the same as above with Spanish translation. 40 pages. Epitaph for Fernando V.

(+ 1512). 4 pages, 2 of them blank.

e) Partly the same as Nrc and d. 30 pages, lose sheets.

f) Epitaph for Garcia Ramirez de Arellano. In Latin. 4 pages, 3 of them blank.

g) Anacreontica and others. MS. small quarto, printed, 20 pages.

Published in Revue Hispanique 1894, no. 3, November, and obras inéditas de Cadalso Madrid 1894.

(Iglesias)

Poesias
inéditas,

con algunas otras obrillas de literatura
compuestas despues de las que se imprimieron
en Madrid por los años de 1771 y 1772.
a saber.

- 1... Cartas à varios amigos.
- 2... Noches lugubres.
- 3... Cartas marruecas.
- 4... Indice de una Biblioteca.
- 5... Varios Vragmentos.

Varios
Fragmentos
de
Literatura.

Poesias lyricas

inéditas.

76
23
82
43
36
17

276

Quadernillo 1^{ro}

[Faint handwritten text and decorative flourish]

[Faint handwritten text and decorative flourish]

Parisian prices

inédites

Madras 1780

A Don Nicolas Fernandez Moratin,

sobre su estilo magnifico en las imitaciones de Pindaro,
y otras composiciones sublimes.

Cancion.

El Semi-Dios, q^e aferrandose á la cumbre
del alto olimpo, prueba la ambrosia,
entre la muchedumbre
de Dioses, en la mesa del Tonante,
y en copa de Diamante
purpúreo nectar bebe,
al son de la harmonia
de los astros, q^e entorno el Cielo muebe,
Ni descuide algun dia
al mundo, le fastidian los manjares
del huerto, viña, monte, campo, y mares.

Desde q^e el campo Eliseo al tierno Orphéo
oíó cantar su amor en tono blando,
y el ardiente deseo
de volver à lograr su dulce esposa,
Cuya lira amorosa,
mientras duró cantando,
de Sísifo y de Tántalo un momento
paró todo el tormento)
ya no se admira, quando
algun mortal, al verse en tal delicia,
las gracias canta à su Deidad propia.

Quien vio, (surcado el mar,) minias, gigantes,
sanguentas amaronas, gente extraña,
y límites distantes,
(de humana audacia no, mas sí, del mundo)
y el prelago profundo
hunde con ancha nave,
volviendo rico à España,
en el tranquilo hogar vivir no sabe.
Desprecia la caña,
la barca, y red, q^e le ouepó primero

antes q^e fuese osado marinero.

El joven que una vez del tracio marte,
 de palidos cadaveres cercado,
 tremolo el estandarte,
 y en el carro triumphal fué conducido,
 con belico trophéo
 y jubilo aclamado
 por volver a la lid arde en deseo:
 ya desdena el arado,
 hijos, esposa, padre, mesa, y lecho:
 solo el guerrero ardor le llena el pecho.

Y
 el que al divino Moratin oiere
 los metros que el Timbre's Dios le inspira,
 y el brio con que fuere
 la Citara de Pindaro sagrada,
 ya nunca mas le agrada
 la humana voz, ni sonos
 de otra qualquiera lira,
 por mas que suenen inelitas cancones,

que necio el vulgo admira.
canta pues, entre todos el primero,
y calle Escilla, Herrera, Horacio, Homero.

Canaion, dile a mi amigo,
que me falta el aliento,
y que quando cantar su gloria intento,
callornil veces mas de lo que digo.

A un quadro en que se ven Jupiter, Neptuno, y Pluton
con todos sus atributos; y Cupido volando mas arriba

Epigrama.

Yanos con el gobierno
del infierno, cielo y mar,
los tres dioses no han de estar
amor con ser niño teino,
a los tres save mandar

9
ODA PINDARICA.

a Moratin, sobre el mismo asunto de la cancion anterior.

¡Ay, si cantar pudiera
los hijos de los Dioses lira de hombre,
y, qual trompa guerrera
de altisona harmonia,
que ambos polos atonitos asombre
resonar la mia,
Hijo de Phoebus! joven ~~o~~ prodigioso,
qual se alzara mi numen orgulloso!

Se alzara p.^r regiones,
astros, esferas, mundos; y a su acento
las cèlicas mansiones

eco sacro darian;
y los Dioses del alto firmamento
à escucharme vendrian.

Amphion y Ophéon no triunpharon tanto
del mar, y horrido Vesno del Espanto.

Creiendome inspirado
para cantar tus loores dignamente,
(mandandome el hado)
las musas castellanas,
con lauro coronandome la fronte,
vendrian mas ufanas,
que los de Thebas, quando el Dios se dia
à Pindaro potentes influencia.

La Citara lesbiana

que con mas pit. ~~el~~ pulso à trinar hecho
tane tu destra ufana
en vano dulce amigo,
para constante apelo al blando pecho:

no resuena conmigo,
como en tu mano harmonica resuena,
de pompa, magestad, y gloria, Vena.

Resuena qual solia
la de Salicio y Titiro en loblendo
la dulce lira mia.
Parecio, al imitarte,
pastor que con su avena va imitando
la trompa atroz de marte;
que el Zephuro, se rie, y se recrea,
y la purpurea rosa se menéa,

Con lascivos arrullos;
y los pajaros juntan su harmonia,
y el rio sus mormullos,
siempre manso y tranquilo;
quando el mundo, de horrores temblaria,
del Orinoco al Nilo,
si las ruedas del Carro resonaran,
y de marte la trompa acompañaran.

Fatigánme en lo interno
furias, trasgos, y manes, q^e aparecen
del horrible inferno,
y bñratro profundo:
y sol, y luna, y astros, se obscurecen,
y se anonada el mundo,
rompiendose ambos polos con estruendo,
y el caos primero, tímido, estoy viendo.

Euménides atroces

Su fuego en torno espárcen con alvido,
y horrendísimas voces;
con víboras, serpientes,
y culebras el pelo entretegido:
los brazos relucientes
con lóbrega vir lumbre tan feroz y siniestra
que solo espectros, y fantasmas muestra.

La envidia las commueve

sacándolas del centro del abismo;
y con ardid aleve,
en mi pecho las hunde
con fiero ardor contra mi amigo mismo,
porque mil zelos funde,

quando la fama te aclamó Poeta
con el son immortal de tu trompeta.

¿ Conque permite el Hado
(me dice en ronco con la horrible Dea)
que peverca olvidado
tu nombre con tu verso,
y que de Moratin la musa sea
la que del Univero
haga sonar el uno y otro polo
con Citara q^e embrió el mismo Apolo!

Dijo: y su pecho lleno
de aspides ponzoñosas, y venenos,
me arrojó su veneno.
ardiose el pecho mio
qual seca mies del raio a los ardores
vibrado en el estio:
tu nombre aborreci con triste ceño,
qual esclavo la mano de su dueño.

Almas, la amistad sagrada
con su candida túnica desecunde
de la Empirea morada.
De virtudes un Coro ~~lucubraba~~

laceria, y con su manto te defiende.
su casco insignie de oro
de la sombra, y ciega al monstruo q^e me irrita,
y al centro del horror le precipita.

Mirandome la Diosa

con far serena, y plávida hermosura
dejó mi alma gorosa,
qual esparce alegría
rosada Aurora tras la noche obscura,
dando consuelo al dia
desde el lejano lucido horizonte
al hombre, al bruto, al ave, al campo, al monte.

Mi frente que arrugada
de mi alma mostró el cruel tormento
con mano regalada
alzó, diciendo: vive
con amigo tan riuelito contento.
Como túo recibe
el justo aplauso, y lírica corona
que le da Olimpo, Iberia, y Heliconia.

Aquellos, que yo he unido

con mis vinculos gratos celestes,
 despues que hayan cumplido
 los dias de sus Hados,
 Castor y Pollux Pilades y Orestes,
 à Olimpo son llevados
 y Júpiter llenando mi deseo,
 eternos viven Pirro y Theres.

Deja à las corvas almas
 la sátira y rencor; y tus laureles
 junta à las sacras palmas
 de Moratin divino.
 No temen los amigos, si son fieles,
 las iras del destino,
 y al lado de sus versos a sombrosos
 se admirarán los tuos amorosos.

A él le há dado asolo
 la cítara de Aridaro sonante,
 para que cante, el solo,
 de Carlos las hazañas,
 (oriendo desde el punto mas distante,
 Amencias y España,)
 coronado en cada una de las Zonas,
 y sus virtudes mas que sus coronas,

Y del hijo suyo digno
(prole que à España dió prospero el Cielo)
y a quel rostro benigno
de Luisa Parmesana,
de quien Castilla aguarda su consuelo,
bellera mas que humana,
y de Gabriel y Luis las prendas tales,
que serán con sus virtos, immortales:

Y por probarse à veces
cantará de la patria, y sus varones
heroicas altiveces,
Escuchale entonando
sagrados hymnos, líricas canciones;
y estando escuchando,
suspende el Cielo, quedan sin empleo
Espada, Raio, Lira, y caduceos.

Para él es digno asunto
lo de Mexico, Cosco, y de Davia
ynumania, y Sagunto,
S.^{ta} Quintina, y Lepanto,

y de Almanza y Biruega el claro día,
(feliz à España tanto!)

Perota... canta Zephuos, y Flores,
arroyos, campos, ecos, y pastores.

Dijo, y fuese volando,
dejando mi alma llena de consuelo;

y un rastro fué dejando
de clara luz sagrada
desde la humilde tierra al ^{alto} Cielo.

Su corona ~~de~~ entrellada
entorno p.^o el aire difundia
etereo olor de liquida ambrosia.

Epigrama.

En la Cabera le dió
un palo Juan à Ginés.
Y rompióse la ? al revés
el palo se le rompió:
Ginés era Aragonés.

Remitiendo á un poeta joven las poesias de Garcilaso
con algunos versos míos.

Si mis asperos metros yo te embio
con dulces versos del divino Lasso,
no juzgues que el orgullo necio mio
me finja que te igualo en el Tarnaso.

Lo hago p.^r q.^e juntas quiero darte,
con prendas de mi amor, reglas del arte.

El mismo pensamiento en latín.

Quos feci quondam Versus juvenilibus annis
et teneri Lassi Carmina mitto tibi.
Carmina si Lassi Phœbi præcepta videntur,
versibus in nostris piquus amoris habes.
Hoc est cur mittam Lassi cum Carmine nostrum:
non tanti socii dignus amore fui.

19
Sobre los peligros de una nueva pasión.

ODA.

en Saphicos, y adonicos.

Yra

A Cupido.

Niño temido de los Dioses y hombres,
Hijo de Venus, ciego amor terrano,
Con debil mano, vencedor del mundo,
dulce Cupido.

Quita del arco la fatal saeta.
Deja mi pecho, que con fuerza heriste,
quando la triste, la divina Ninpha
me dominaba.

Desde q. el hilo de su ^{tierna} ~~exa~~ vida
por dura parca feneció cortado,
desde que el Hado la llevó ala oculta
cumbre de Olimpo,

Juando constante la promesa justa
de que ella sola me sería cara
aunq. pasara las estigias olas

Con Aqueronte.

De negros lutos me vesti llorando
y de espinas coroné mi frente:
Ecodoliente me llevó con quejas
hasta su tumba.

Sobre la losa que regué con sangre
de una paloma negra y escogida,
fué repelida, p. mivor, la sacra

Justa promesa.

Sacra ceniza! (repeti mil veces)
Sombra de Philis! si mi pecho adora
otra pastora, desde tan horrenda ~~lóbrega~~
lóbrega noche,

Harq. à mi falco coraron a su ste
 quanto las cuevas del averno ofecen,
 quanto padecen los malvados, quanto
 Ariso sufre.

Jurolo, ^{P. P.} Veritas, p. tu amor, y el mio,
 por Venus misma, p. el sol y luna,
 por la laguna que venera el padre

Omnipotente.

Las loras duras à mi acento triste
 mil veces dieron ecos horrorosos,
 y de dudosos ~~ais~~ aies retonaron
 tumulto, y ara.

Dentro del marmol una voz confusa
 dijo: Dalmiro! cumple lo jurado.
 quedè asombrado, sin mover los ojos
 palido, ierto.

Temo, si rompo tan solemnes votos,
 que Jove apure su rigor conmigo;
 y otro castigo, que es el ser llamado
 perdido, gante a love.

entre los brazos de mi nueva amante,
temo la imagen de mi antiguo dueño.
ni alegre sueño, ni tranquilo día
há de dejarme.

En vano Cloris, cuyo amor me ofrees,
y à cuyo pecho mi pasión inclinas,
pone divinas perfecciones juntas
ante mis ojos.

Ante mi vista se aparece Philis:
en mis oídos su lamento suena:
todo me llena de terror y al suelo
temido Caigo.

Lástima causen à tu pecho, ó niño,
las voces mías, mis dolientes voces,
y, si conoces el dolor que causar
lástima tenme.

La nueva antorcha, q. encendiste, apaga
y mi constante corazón respire:
has que no tére tu inveni ble mano
otra lánta.

¡Ay que te alejas y me siento herido!
ando de amores; y con presto vuelo
llegar al Cielo, y à tu madre cuentar
tu alevosía.

2da à Venus.

Madre divina del alado niño,
oie mis ruegos, que jamás oirte
otra tan triste lastimosa pena,
como la mia.

Baje tu Carro desde el alto olimpo
entre las nubes del sereno cielo.
rapido vuelo traga tu querida
blanca paloma.

Note detenga con amante, brazos
marte, que deja su vigor al verte,
ni el que p. suerte se llamo tu esposo
sin merecerlo,

Nilas delicias de las sacras mesas,
quando à los Dioses lleno de ambrosia
brinda alegria Jove con la copa
de Ganimedet,

Y el Eco suena p. los altos techos
del noble alcazar cuiro piro huellas
lleno de estrellas, de luceros, y astros
luz soberana

Cerca del ara de tu templo, en Pafos,
entre los himnos q.^o tu pueblo dice,
este infelice tu venida aguarda:

Baja, volando.

Sobre tus aras mis ofrendas pongo
testigo el pueblo p.^r mi voz llamado
y concebido con mi lono el suyo

te llamo madre.

Alro los ojos al vester el vaso
de leche blanca y el de miel sabrosa:
canto con voz, murmulos, y armonías

esta mi frente.

Mi palomita con la blanca pluma,
aun no tocado p.^r pichon amante,
pongo delante de tu simulacro:

no la deseches.

Ya Venus, mió resplandor celerie
bajas del cielo: tu belleria veo.

Ya mi deseo coronaste, madre,

made de amores.

Virgenes tiernas, niñas, y matronas,
 Ya Venus llega. Vñ Diosa viene.
 el aire ruena con alegres himnos
 Júbilo santo.

Humo sabé salga de las Vnas,
 dulces aromas que a gradarla suelen,
 ambares vuelen tantos, q. d'la excelsa
 bóveda toquen.

Pueblo de amantes, que á mi voz acudas,
 a Venus pide que á mi ruego atienda,
 y que á mi prenda la pasión inspire
 qual yo la tengo.

Coro de niñas.

Reina de Chipre, Diosa de Citeres!
 tu que á los Dioses, y á los hombres mandas
 p. q. no abandones á la dura Cloris?
 Mandalo, Venus.

Coro de niños.

Reina de Pasos, y de amores diosa,
tu que a los pechos llenas de placeres,
p^{ra} q^e no quieras que Dalmiro triunphe
mandalo, Venus.

1^a niña.

Cornola rosa
agradecida
da mi aromas
al amoroso
Zefiro blando,
quando la alga,
y la rodea,

2^a niño.

Hor que vivia
en tu regazo
cloris asible
al que la adora.

2da niña.

Como la hidra
halla en el olmo
virueto frine
quando la abrasa,

2do Niño.

Harq^z a su amante
plaudo rostro
ponga la ninpha,
quando la vea.
Pavulo nuevo
halla su llama
en su querida
dulce Zagala.

Coro de niños. &c

Coro de niñas. &c

Con motivo de haver encontrado en Salamanca un joven Poeta
(D.ⁿ Juan Melendo Valdes) de exquisito gusto, particularm^{te}
en las composiciones amorosas.

Idilio anacreontico.

Y
va no veran o Tormes,
tus aridas orillas
los manes de Galeno
ni del litajirita.
alza la anciana frente
tanto tpo oprimida
y espere p^r el campo
desde hoy jorral la vista.
¡ No ver como se acercan
con musica divina
à tus arenas sacras
el gusto y la alegria?
Entorno de ellas vuelan
los juegos y las risas
cerca vienen las musas
del gran Phebo seguidas.

En medio de aquel coro
 na ves como camina
 un joven de quien tiene
 gammites embidia?
 Nueve uechas q. al acento
 de su nave lira
 las nueve hermanas cuentan
 y el verde prado pisan?
 Para adornar sus sienas
 y cabellos, q. brillan
 mas que el oro que llega
 de las leyenas Indias,
 tejendo van Quirinaldas
 y de Flora las Nimphas
 para tejerle flores
 van y vienen aprisa.
 Pues, en mismo Joven
 es p. quien tus orillas
 verán llegar las gracias
 el gusto y la alegría
 huyendo de sus voces
 y celica harmonia
 los manes de Galeno,
 y del Estagirita Estagirita.

Almuerzo sobre el propio asunto.

Quando Laro murió, las nuevas hermanas
lloraron con trisitivo gemido:
destemplaron sus liras soberanas,
que sólo daban lugubre sonido:
gimieron mas las musas Castellanas,
temiéndose entregadas al olvido.
mas Phebo dijo: alíntese el Parnaso:
melendez nacera, si murió Laro.

Letrillas pueriles

De amores me muero:
mi madre, acudid:
sino llegais pronto,
verisme morir.

Glosa.

Quatorze años tengo,

31
decir los cumplí,
que fue el primer día
del florido abril:
y chicas y chicos
me suelen decir:
porque no te casan
mariquilla? &c

De amores me muero &c.

Y a fe madre mía,
que allá en el jardín
estando a mis solas
despacio me vi,
en el espejito
que me dió en Madrid
las ferias parades
mi primo Luis

De amor me muero &c

Míreme y míreme
cien veces y mil,
y dije, Llorando:
ay pobre de mí!
porque se malogra
mi dulce reir,
y tierra morada?
ay niña infeliz!

De amores me muero &c.

Y luego en mi pecho
una voz oí,
qual cosa de espanto,
que imperó á decir,
La niña soltera
de que ha de servir?
á la vieja casada
aun es mas feliz.

De amores me muero &c

Si por ese mundo
no quisieris ir
buscandome un novio,
Déjadmelo á mi;
que yo hallaré tonto
que pueda elegir
y de nuestra calle
yo no he de salir

De amores me muero de

Al lado vive uno
como un serafin,
que la misma música,
que yo, suele oír.
Si voy sola, llega
muy cerca de mí,

y se pone lejis,
si tambien venis.

De amores me muero &c

me mira, le miro.
le miro, le vi.
se pone mas rojo
que el mismo carmin;
y si esto le pasa
al pobre, decid:
que queris, mi madre,
que me pase a mi?

De amores me muero &c

Enfrente vive otro
tanimado y sutil
que suele de de paso
mirarme, y reir;
y disimulado
se viene tras mi
y en ver donde llega
me suele seguir.

De amores me muero &c

Otro hay que parece
con aire gentil
la calle uen veer
y aun que diga mis,
y a nãa criada

la suele decir:
bonita es tu ama:
te habla de mi?

De amores me muero.

A la Nave en que se embarcó Otelio desde Bilbao
para Inglaterra

Sáficos, y adónicos.

Y
cá deja Otelio la paterna cara
ya te recibes, Navicilla humilde
ya queda lejos la jamás domada

Canabra gente

Nave que llevas tan amable vida,
Zéfiro grato llevete sereno,
hasta que pongas a la amiga costa

ancora firme.

Alce Neptuno el humido tridente,
abre las ondas para darte paso,
Salgan en coros rumbos y Tritones

para guarte.

ni toques costa, ni movable arena,
ni sople hinchado contra tu velamen,
gümenas y jarua desde el alto polo

horrido Norte.

Las naves altas de Cañon tremendo
con la Vándora del ornado Carlos
no te abandonen al atroz pirata

que afica cria.

¡Nitemas golpes de la suerte alve:
¡Y pido al Cielo para ti bonanza;
y al que le ruega p. su dulce amigo

Jupiter oie.

A Melender.

Sigue, con dulce Lira
el metro blando y amoroso acento
que el gran Phebo te inspira,
pues Venus te dá aliento,

y el Corde las musas te oie atento.
Sigue, joven gracioso,
de mui to, grato a Venus, coronado;
y quedará embidioso
aquel siglo dorado,
por Lasos, y Villegas, afamado.

Dichosa la Zagala
a quien le sea dado el escueharte,
puer tu musa la iguala
con la diosa de Marte,
tal es la fuerza del ingenio y arte!

Aunque mas dura sea
que marmoles, o jaspes de Granada,
qual otra Galatea,
o sea mas elada
que fuente p^r los celos estancada.

al punto que te oiere
te admitirá en su candido regazo:
si tu voz prosiguere,
te estrechará su brazo
y amor explaudirá tan dulce lazo.

Y las otras pastoras
de embidia, correrán p^r selva y prado,
y verá la que adoras
el triumpho que has ganado
p^r haver tus temerías escuchado.

mas ayde a aquellos necios ^{en}
 que intentan competir con blandura!
 Solo verán desprecios
 de aquella hermosura
 que una vez cruciare tu dulzura.

Piran su rabia y celos
 en el bosque mas lobrego metidos
 injuriando a los cielos:
 y oiendo sus gemidos
 responderán las fieras con bramidos.

Entrada del averno
 parecera aquel bosque desdichado;
 y do' tu metio tierno
 huviere resonado
 el campo que a los buenos dara el hado.

Paso mi primavera:
 (los años gratos al amor y a Phebo
 quien revocar pudiera!)
 y a juntas no me atrebo
 mi voz cansada con tu alierto nuevo.

Sinó, yo cantaria
 al tono de tu lira mis amores,
 y al tono de la mia
 cantaras entre flores
 como suelen acordar visiones.

Sigue, sigue cantando:
 no pierdas tpo en tu edad florida;
 que yo voy acabando

mi fastidiosa vida
en milicias y en corte mal perdida.

En alabes de fama
tus versos llegarán à mis oídos,
si la trompa me llama
à los moros venidos,
u à los Indios de Apache embavecidos.

O al antartico Polo
siguiendo las vueltas del Gran Carlos,
diráme spré Apolo
tus versos, y à escucharlos
acudirán los pueblos y à alabarlos.

Ni el estrépito horrendo
de Neptuno q. ofrece muerte impropia
ni de Marte el estruendo
turbará el alma mia
si suena en mis oídos tu harmonia.

Aun quando dura Parca
maiores ploros à mi vida me niegue
y en la funebre barca
p. la estigia navegue
y à las delicias del Averno lleque,

Oiré quando Catulo
à la sombra de un mito recortado
con Propertio y Tibulo,

lea maravillado
los versos q. la musa te ha dictado.

Quando ayudan ansiosos
Laso y Vellegas al sonoro acento,
repetiendo embriozos:
¡Dios celestial portento!

¿A quien ha dada Apolo tanto aliento?

Yo siendo testigo
de tu fortuna, q. tendré p. mia
diré: yo fui su amigo,
y p. tal me quería,
y en dulcissimos versos lo decía. *

Haránme mil preguntas
puesto en medio de todos, de quien eres?
y quanta gracia juntas?
y a qual sagala quieres?
y quando veulta quando el plectro hieres?

Y con igual ternura
que el padre cuenta de su hijo amado
las gracias y hermosura,
y se siente elevado,
quando le escuchan todos con agrado,

Responderé cantando
tu nombre patria, genio y poesia:
y acordarante, quando
te diga tu elegia *
a la memoria de la Philis mia.

Las dos ** aluden a composiciones sobre alientos de melendres

Soneto.

Y
 Ya veis qual viene, amante, mi pastora
 de bulliciosos Zéphiros cercada,
 La rubia trenza suelta y adornada
 p.^{ra} sacras manos dela misma flosa.

Y
 Ya veis su blanco rostro que enamora,
 su vista alegre, y son risir q. agrada,
 su ^{hermoso} ~~blanco~~ pecho, celestial morada
 del Coraion à quien el mio adora.

Ois su voz, y el alagueno acento;
 y al ver y oir q. Solo à mi me quiere,
 con embidia mirais la suerte mia.

Ni veis ni ois el misero tormento
 con que mil veces ~~su~~ rigor me hiere,
 La embidia en compasion se trocaria.